



"Feliz por ser fisioterapeuta"

María del Carmen Hurtado González

Fisioterapeuta

M^a Carmen Hurtado González es fisioterapeuta infantil en el Hospital Perpetuo Socorro de Badajoz, en cuya consulta la ternura y la terapia más depurada se conjugan para curar, propósito éste despierto desde niña y conseguido por una sucesión de, como ella llama, "suertes" diferentes.

Tengo la suerte de trabajar en lo que realmente me gusta, tuve la suerte de tener unos padres, de tener un buen profesor, de estar con niños, de tener estos compañeros... Así jalona M^a Carmen Hurtado González una carrera profesional y personal caracterizada por el compromiso en todo lo que hace consiguiendo ser una especialista de reconocido prestigio en la parálisis cerebral, y una muy querida fisioterapeuta por pacientes y compañeros.

– Es de los primeros fisioterapeutas que se incorporan al sistema sanitario de la región en la década de los setenta, ¿cómo empieza en una profesión que vive tan apasionadamente?

– Desde pequeña tuve muy claro que yo quería curar. Mi madre quería que estudiara magisterio. Mis padres se sacrificaron mucho para que estudiáramos todos los hermanos porque en casa no teníamos medios; nos ayudamos de los mayores a los pequeños. Tenían que asegurarse de mi inclinación, y para ello mi madre habló con la enfermera jefe del ambulatorio Obispo Paulo de Mérida, doña Clarita, para que viera el trabajo. Yo, que entonces estudiaba 5^o de bachillerato, continuaba segura de mi empeño por curar enfermos.

– Aquí se desdibuja la suerte en la que delegas para justificar tu pasión por la profesión, en pro de un propósito...

– Sí, en Sevilla el examen de acceso para Enfermería era más fácil que en Badajoz porque se ofertaban más plazas, y aprobé allí cuando se presentaron cerca de 400 aspirantes. Era el año 1969. Tras estudiar comencé a trabajar en el Hospital Infantil, lo que más me gusta, y en Quirófanos, que aunque no era lo mío, y gracias a un duro y buen profesor, donde comencé a estudiar los dos años de Fisioterapia para especializarme, hasta que en 1976 terminé y conseguí una plaza en el Hospital Perpetuo Socorro de Badajoz.



Interacción entre profesional y paciente

Del equilibrio entre cuerpo y espíritu

■ M^a Carmen Hurtado aboga por la interacción entre paciente y terapeuta, ya que de esta conexión depende en gran medida el éxito de la terapia. "Con el trato humano se nota la mejoría, el niño se entrega mejor al tratamiento, viene más contento, actitud fundamental que alivia los problemas familiares que conlleva el proce-

so de rehabilitación de cualquier patología". Hurtado habla armoniosamente mientras masajea a un bebé de tres meses que tranquilo se deja llevar por sus "caricias". "La fisioterapia es movimiento y es curar buscando el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu, aquí se produce la curación; si colocas unos infrarrojos y

forma residual.

– **Enamorada de su profesión, apasionada por sus pacientes... ¿cómo convive con el sufrimiento ajeno y esa involuación en la vida de los enfermos?**

– Gracias a que tengo una vida muy llena. Me encantan los niños, aunque no tengo hijos. Tengo esta suerte de trabajar con ellos. Este trabajo forma parte de mi vida, la implicación es total, hay niños que por la prolongación de su terapia forman parte de mí, como si fueran de mi familia, tanto que cuando dejan de venir siento su ausencia. Lloro y río con ellos. Tengo dibu-

adiós, eso no cura, eso lo hace cualquiera; el fisioterapeuta transmite una forma de ser o estar. De nada sirve la técnica más depurada si no hay complicidad. Yo les insisto a mis alumnos, ahora que salen tan preparados en la terapia del movimiento, lo deben hacer también desde el punto de vista humano.

jos y fotografías de mis niños, como las puede haber aquí en el gimnasio, también las tengo en mi casa.

– **Profesora adjunta de Fisioterapia Especial en la Escuela de Fisioterapia de la Universidad de Extremadura, ha contribuido a potenciar la especialidad de fisioterapia infantil, M^a Carmen Hurtado es experta en el método Bobath, y cuenta en su vasta carrera con varios trabajos publicados en diferentes revistas especializadas... ¿hacia dónde camina la Fisioterapia?**

– A nivel pedagógico se transformará en licenciatura para conseguir la homologación europea.

Pero sobre todo, la tendencia es hacia la atención integral del paciente. Ahora se estudia la fisioterapia basada en la evidencia, se acude asiduamente a congresos y jornadas, los alumnos salen muy bien preparados, pero además de tener destreza en el contacto físico, deben potenciar el trato espiritual entrando en el corazón del paciente. Y lo que les digo a estos alumnos, tan buenos y de los que también aprendo, es que continúen con la curiosidad; yo, después de treinta años, me sigo preguntando cosas.

– **¿Qué ha aportado a la Escuela de Fisioterapia?**

– Ha engrandecido primero a la región, y después a la profesión; gracias a ella, las nuevas generaciones de fisioterapeutas extremeños se incorporan a un mercado laboral cada vez más variopinto. Además, tenemos la suerte de estar un grupo de profesores que estamos entregados y transmitimos ilusión.

– **Algo tan reciente y tan demandado en la sociedad actual, y sin embargo, ¿desde cuándo existe la fisioterapia?**

– La fisioterapia es tan antigua como el hombre. Primero fue el contacto manual. El masaje de fricción es la base de la fisioterapia. Luego, se buscó en la propia naturaleza recursos que favorecían esa curación, agentes físicos como el agua y el termalismo del que se beneficiaron los romanos, o los movimientos orientales tan antiguos como el tai-chi... Sin embargo, la fisioterapia sufre una involución en la Edad Media y el tabú que entonces rodea a todo lo corporal. Ahora, intentamos incorporar técnicas muy actuales y alternativas a nuestro trabajo. Sin embargo, y aunque la fisioterapia avanza hacia otros campos, no puede meterse en espacios ajenos a esta especialidad sanitaria. En esta línea denuncio el intrusismo profesional de gente que hace nuestro trabajo sin preparación.